

EL CLAMOR PÚBLICO.

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO É INDUSTRIAL.



PUNTOS DE SUSCRICION.
En la Redaccion calle de Jardines, n.º 32, cuarto principal; y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; de Miyar, calle del Principe, y de Castillo-Brun, calle de Carretas.

ESTE PERIÓDICO
SALE TODAS LAS MAÑANAS
MENOS LOS LUNES.

PRECIOS. En Madrid, un mes 16 rs. En las provincias 20. En Ultramar y el extranjero 24.
ANUNCIOS. Cuatro cuartos línea, y dos para los suscritores.
COMUNICADOS. Cuatro reales línea, y dos para los suscritores.

Núm. 84.

Viernes 2 de Agosto de 1844.

Edición de Madrid.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE MARINA, COMERCIO Y GOBERNACION DE ULTRAMAR.

Presidencia del Consejo de ministros.—Excelentísimo Señor: La reina nuestra Señora (Q. D. G.) continúa sin novedad en su importante salud, de cuyo beneficio disfrutan igualmente sus augustas madre y hermanas.
Lo digo á V. E. de real orden para su noticia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 28 de julio de 1844.—Ramon Maria Narvaez.—Señor ministro de Marina.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

Concluye el reglamento para el servicio de postas.

TITULO IX.

De los postillones.

Art. 52. Los postillones deberán tener la edad de 16 á 50 años, ser de buena conducta y hallarse con la conveniente aptitud y robustez para el servicio, á juicio del registro de postas.

Art. 53. Estarán subordinados no solo al maestro de postas de quien dependan sino á los demas en cuyas paradas se encuentren, en todo aquello que concierna al buen servicio del ramo. En los viajes dependerán igualmente de los mayores de las sillan-carreras, y de los conductores de la correspondencia pública.

Art. 54. El nombramiento de los postillones de número de cada parada será registrado en los libros de la alcaldía del punto, donde radique la posta: de este nombramiento se pasará una certificación visada por el alcalde al administrador principal de correos del departamento, para que anote en el registro de postas que existirá en su oficina el día en que entra á servir la plaza de postillon, poniendo el sentido y su fecha en la certificación, á fin de que pueda reclamar el abono de la gratificación á que se haga acreedor por sus años de servicio y buena conducta (1).

Art. 55. Los postillones que salgan por iniciativa propia de una casa de postas para servir en otra deberán llevar una certificación de su buen comportamiento, expedida por su principal y visada por el alcalde del pueblo respectivo. Esta certificación, y el nombramiento del maestro en cuya casa entre á servir, se presentarán al alcalde del pueblo correspondiente á fin de que se llenen las formalidades prescritas en el artículo anterior.

Art. 56. Ningun postillon podrá dejar el servicio de una parada sin haberlo prevenido al maestro de postas con un mes de anticipación por lo menos, y si así no lo hiciere podrá este negarle la certificación, sin la cual no podrá ser admitido en otra parada.

Art. 57. Los inspectores y subinspectores de postas, así como los administradores principales de correos en su respectivo departamento vigilarán para que no se admita en otra casa de postas el postillon depedido sin la certificación competente, y darán cuenta á la direccion para la resolución oportuna en los casos en que el interesado no dé motivo para que se le niegue la certificación.

Art. 58. Los postillones de número usarán en actos del servicio de la escarapela nacional, chaqueta y pantalón azul, vuelta y cuello encarnados, con botones en que se halle grabada la palabra *Postas*: en el sombrero que será redondo, llevarán un escudo bronceado con las armas reales y el número que les corresponda. Para invierno usarán los postillones sobre el uniforme que queda designado un capote de paño azul con cuello y vueltas encarnadas.

Los aspirantes á postillon de que trata el artículo 15 del título 1.º deberán usar en actos del servicio de chaqueta azul con cuello encarnado; pero sin inscripcion alguna en el boton, y en el sombrero solamente la escarapela.

Art. 59. En cada parada habrá constantemente un postillon de guardia, que será el primero en turno para correr, y en el momento en que llegue cualquier relevo avisará á sus compañeros para que se ocupen en ensillar los caballos si fuese á la ligera, ó enganchar el ganado al carruaje si fuese en ruedas. En este intermedio debe ponerse el postillon de guardia las prendas de uniforme que le faltan.

Art. 60. El postillon de guardia cuidará que estén corrientes de noche las luces del zaguán de la casa de postas y de la cuadra, teniendo

ademas dispuesto un farol de mano para que sus compañeros hagan las operaciones de que trata el artículo anterior.

Art. 61. Los postillones precederán siempre á los correos y viajeros. El maestro de postas en cuya parada se presenten los viajeros sin el postillon no está obligado á darles caballos hasta la llegada de este.

Art. 62. Los postillones emplearán á lo mas media hora por legua en viajes de particular y veinte minutos en los del servicio.

Art. 63. En cualquier caso imprevisto, por el cual se detenga en camino un correo que vaya de servicio, el postillon que le acompañe conducirá los pliegos ó correspondencia hasta la parada de postas inmediata, y el maestro de esta dispondrá bajo su responsabilidad que se continúe la conduccion sin la menor demora por medio de uno de sus postillones hasta la próxima administración de correos, en la cual se abonará al postillon lo que le corresponda por este trabajo, y se arreglará la continuacion del viaje.

Art. 64. No podrán los postillones cambiar de caballos en el camino cuando se encuentren con otros sin previo consentimiento del correo ó de los viajeros.

Art. 65. Los postillones auxiliarán y atenderán á los viajeros en cuanto puedan, á cuyo fin, si el viaje fuese á la ligera, correrán siempre á corta distancia para volver con prontitud en cualquiera caída u otro acontecimiento.

Art. 66. No podrán excusarse los postillones de servir los viajes que les correspondan, ni les será permitido que los beneficien ó cedan á otros.

Art. 67. Todo postillon que reciba cartas en el camino deberá entregarlas en la estafeta mas inmediata á fin de que sean incluidas y porteadas con la correspondencia general, sin que por dicha conduccion y bajo ningun pretexto pueda exigir retribucion alguna (1).

TITULO V.

PENAS Y RECOMPENSAS DE LOS POSTILLONES.

Penas.

Art. 68. Los postillones que lleven encargos, ya vayan acompañando á los correos y viajeros, ya conduzcan pliegos del gobierno, quedarán suspensos por término de un mes, y en caso de reincidencia serán separados del servicio.

Art. 69. Los postillones que hayan dado lugar á quejas de los viajeros por haber pedido retribucion para su gasto de comida, ó con cualquier otro pretexto, sufrirán iguales penas que las determinadas en el artículo anterior.

Art. 70. Se prohíbe á todo postillon exigir mas de lo señalado en las tarifas por ahuyetas ni por otro motivo; cuidando de evitar entre si, y mas con los viajeros, incomodidades y disputas que sean causa de detencion, en cuyo caso el postillon quedará suspenso de oficio hasta la averiguacion del hecho.

Art. 71. En igual suspension incurrirán los postillones que en los actos del servicio no lleven el uniforme que les está designado, incluso el sombrero. La primera vez la suspension será por ocho dias, y quince la segunda. En caso de reincidencia serán despedidos.

Art. 72. Los postillones que vayan en la carrera y abandonen los caballos en camino serán separados del servicio, sin perjuicio de su responsabilidad y la de los maestros de postas respecto de los accidentes que puedan resultar de semejante exceso.

Art. 73. El postillon que despues de haber sido suspenso una vez incurra en alguna falta grave de las que marcan los artículos precedentes será depedido irremisiblemente del servicio, y no se le podrá volver á admitir bajo ningun pretexto en parada alguna.

Art. 74. Por fraude ó crimen, por uso de armas prohibidas en actos que no son del servicio, quedarán sujetos los postillones á la justicia ordinaria, segun se ha prevenido anteriormente para los maestros de postas.

Recompensas.

Art. 75. Los postillones de número están exentos del servicio de conduccion de veredas y presos (2).

Art. 76. Los postillones tendrán derecho á un real de vellón por legua por cada persona que viaje en silla-correo, y por los que viajen á la ligera ó en carruaje particular lo que marca el artículo 25 de este reglamento.

Art. 77. A los 20 años de servicio con buenas notas y con la disposicion necesaria tendrán derecho los postillones á ser colocados en plaza de mayoral de las sillan-carreras del Estado.

Art. 78. Para obtener este premio los postillones han de acreditar su buena conducta y circunstancias con certificaciones de los maestros de postas respectivos.

Art. 79. También serán recompensados los postillones con sumas pecuniarias cuando hagan un servicio extraordinario, ó con una medalla de distincion que llevarán pendiente de una cinta en la chaqueta.

Art. 80. El postillon que justifique 30 años de buen servicio tendrá derecho á una pension de retiro, que no bajará de 3 rs. diarios ni excederá de 6; pero para concederla se formará con arreglo á las leyes expediente donde constará la fe de bautismo del interesado y las certificaciones de los maestros de postas en cuyas paradas haya servido; con los requisitos que van expresados, y el *constame* de los administradores principales de correos.

Art. 81. Cuando un postillon que tenga los requisitos expresados se imposibilitase en actos del servicio, ó por consecuencia de ellos, tendrá opcion á la recompensa señalada en el artículo anterior, ó en su defecto á ser colocado, de portero ó ordenanza en las dependencias de correos.

Art. 82. Si el postillon pereciese en actos del servicio, ó en su consecuencia, la direccion general propondrá al gobierno la pension á que la viuda ó huérfanos tengan derecho con arreglo á las órdenes y leyes que rijan en la materia.

Artículo transitorio. Los actuales maestros de postas que lo son en virtud de contratas temporales se entenderá que renuncian estos oficios para la época en que concluyen sus actuales arrendamientos, á menos que desde luego soliciten su confirmacion y nombramiento de perpetuidad, conforme al reglamento presente.

Hallándose prevenido en el artículo 4.º de este reglamento que el maestro de postas haya de residir precisamente en el pueblo ó punto donde se halla la parada, se prohíben para lo sucesivo toda clase de sustituciones, respectivamente no obstante las obligaciones pendientes hasta su conclusion, á menos que entre los propietarios y subarrendadores no se transijan sus respectivas obligaciones, en este caso podrán solicitar desde luego el título competente.

De real orden lo comunico á V. S. con inclusion del modelo citado en el artículo 1.º para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 26 de julio de 1844.—Pidal.—Señor director general de correos.

Negociado núm. 14.

Excmo. Sr.: La ley de 21 de julio de 1838 sobre instruccion primaria, en su disposicion transitoria dice así:

«Las escuelas públicas, conocidas con el título de escuelas gratuitas de Madrid, continuarán como se hallan en el día, y sin perjuicio de las atribuciones de la comision de provincia, hasta tanto que el gobierno de S. M. pueda darles la organizacion conveniente.»

Este artículo manifiesta que, atendiendo la ley á las circunstancias especiales de dichas escuelas, al número considerable de ellas, y á su situacion particular en medio de la capital de la monarquía, quiere que tales establecimientos se sujeten á un régimen en algo distinto del de las demas escuelas del reino; debiendo el gobierno no ejercer un influjo exclusivo en ellas, tener al menos conocimiento de su organizacion, y establecer algunas reglas para que esta organizacion, sea la mas perfecta posible, atendidas las circunstancias de poblacion tan numerosas.

No habia olvidado ciertamente el gobierno este deber que la ley le impone; pero obstáculos que no estaba en su mano remover le habian impedido cumplirlo, hasta que desvanecidos en parte en 20 de setiembre ultimo se propuso llevar la obra á cabo mandando que una comision compuesta de un individuo del consejo de Instruccion pública, otro de la comision superior de Instruccion primaria, otro del ayuntamiento, un profesor de primeras letras y otra persona versada en estos asuntos, presentase un informe y proyecto de arreglo sobre tan importante objeto.

Esta comision ha cumplido con celo su encargo, empezando por visitar una por una todas las escuelas gratuitas de Madrid, de cuyo examen ha resultado hallarse estos establecimientos en un estado lastimoso que hace todavía mas urgente la adopcion de remedios radicales, exponiendo en su consecuencia la misma comision las providencias que en su concepto podrían adoptarse. Pasado este informe al consejo de Instruccion pública, este ilustrado cuerpo ha examinado el asunto con la madurez que requeria, y en un extenso dictamen ha presentado

también las bases que deberían servir para la reorganizacion proyectada. En su consecuencia la Reina enterada de todo, y conformándose en lo sustancial con lo propuesto por el citado consejo, se ha servido resolver lo siguiente:

Artículo 1.º Las escuelas públicas de instruccion primaria elemental de Madrid se reducirán al número de 30 para cada sexo.

Art. 2.º En las escuelas de niños se enseñará:

1.º Principios de religion y moral.
2.º Lectura.
3.º Escritura.

4.º Principios de aritmética; es decir, las reglas de contar por enteros y quebrados, con las proporciones y sus aplicaciones.

5.º Elementos de gramática castellana y la ortografía segun la real academia española.

6.º Nociones de geografía é historia, particularmente de España.

Art. 3.º A las niñas se les enseñará las materias de los números 1, 2 y 3 del artículo anterior con igual perfeccion que á los niños: se añadirán las siguientes con la estension posible; y se las adiestrará en todas las labores de su sexo.

Art. 4.º Los dias y horas de enseñanza, el régimen de las escuelas, la instruccion moral y religiosa, los métodos especiales de lectura, escritura y demas ramos, los premios y castigos, los exámenes particulares, se sujetarán á lo dispuesto en el reglamento provisional de escuelas de Madrid de 1838 hasta que se determine su régimen particular de enseñanza.

Art. 5.º La ciudad de Madrid se dividirá en diez y siete distritos, y la distribucion de las 30 escuelas de niños, y de las 30 de niñas, se hará por el alcalde, quien al efecto se asociará los individuos de dentro ó fuera del ayuntamiento que el gobierno considere necesarios.

Art. 6.º En cada distrito se establecerá una escuela de niños y otra de niñas donde pueda ponerse en práctica el sistema conocido con el nombre de *enseñanza mútua*, modificado de la manera que parezca oportuna, y sobre la base de 160 discípulos como número menor.

Art. 7.º En las escuelas restantes se adoptará el método dicho de *enseñanza simultánea*, tambien modificado, si se considera necesario sobre la base de 70 discípulos.

Art. 8.º El ayuntamiento cuidará de proporcionar edificios acomodados al objeto que se destinan, construyéndolos con arreglo á los planos é instrucciones que recibirá del gobierno, ó comprándolos segun lo vayan permitiendo los medios, ó tomándolos en arriendo mientras no pueda adquirirlos en propiedad.

Art. 9.º Si para este objeto principal, sin el cual no pueden las escuelas recibir la organizacion debida, necesita el ayuntamiento algun arbitrio, lo propondrá al gobierno en la forma que determinan las leyes.

Art. 10. El menaje de las escuelas, como todo lo demas que se necesite para la enseñanza, será suministrado por el mismo ayuntamiento y proporcionado al sistema que se adopte.

Art. 11. Los libros elementales para las varias enseñanzas podrán ser elegidos por los maestros de entre los que apruebe el consejo de instruccion pública, cuya lista rectificará esta corporacion todos los años.

Art. 12. El ayuntamiento elegirá, de entre los maestros y maestras que actualmente tienen á su cargo las escuelas, los que considere mas aptos y de mayores méritos para el servicio de las que hayan de subsistir; en la inteligencia de que habrá un maestro ó maestra para cada escuela.

Art. 13. Los que por su edad ó achaques no pudieren continuar enseñando, serán jubilados con el socorro anual que el mismo ayuntamiento señale. Los que con aptitud reconocida no pudiesen ser desde luego empleados, lo serán en las primeras vacantes.

Art. 14. Los nuevos nombramientos que hayan de tener lugar en lo sucesivo, se harán por el ayuntamiento conforme á lo que dispone la ley de 21 de julio de 1838 en su art. 23, no pudiendo ningun maestro entrar en el ejercicio de sus funciones sin la previa aprobacion del jefe político, que deberá oír al efecto á la comision provincial de instruccion primaria.

Art. 15. El sueldo fijo anual de los maestros de escuela pública primaria de Madrid será de 6000 rs. vellón para cada uno de los que tengan á su cargo escuela de enseñanza mútua, y 4000 para los de escuela simultánea: 5000 para cada maestra de la primera clase y 3000 para las de la segunda. Se suministrará á todos habitación suficiente para si y su familia, abonándoseles como de costumbre los gastos menores de escuela. Igualmente se les abonará el 25 por 100

(1) Ordenanza, título XVI, artículo 9.º

(2) Ordenanza, título XX, artículo 2.º

(3) Real decreto de 31 de octubre de 1837.

de lo que importen las retribuciones de los niños que no sean absolutamente pobres.

Art. 16. La enseñanza será gratuita para todos los que acrediten pobreza en la forma que determine el ayuntamiento, de acuerdo con las comisiones de distrito de que luego se hablará: el mismo ayuntamiento, oídas también dichas comisiones, regulará á principio de cada año la retribución que deban pagar los niños puebleros de ambos sexos, graduada en varias clases relativamente á su importe, conforme á los dispuestos en la real orden de 1.º de enero de 1839: dichas retribuciones podrán ser de solo un real cada mes, y subirán con arreglo á las facultades que tengan los padres de los niños.

Art. 17. Los maestros y maestras recaudarán semanal ó mensualmente estas retribuciones, teniendo su importe á disposición del ayuntamiento, y pasando cada mes á las comisiones lista de los deudores para los fines expresados en el art. 13 de la misma real orden.

Art. 18. La dirección general de las escuelas públicas de instrucción primaria de Madrid estará al cargo del alcalde, sin perjuicio de las atribuciones que la ley confiere á la comisión superior de la provincia.

Art. 19. En cada distrito se establecerá una comisión compuesta de un teniente de alcalde, presidente, de un cura párroco y de tantas personas ilustradas y celosas por la instrucción primaria como escuelas haya en el distrito. Cada una de estas personas tendrán especial cuidado y vigilancia de una escuela.

Art. 20. El párroco y los demás vocales serán nombrados por el alcalde, y aprobados por el jefe político.

Art. 21. Será atribución de estas comisiones: 1.º Admitir á los niños en las escuelas, lo cual tendrá lugar en los ocho primeros días de cada mes: 2.º Cuidar de que las escuelas de sus respectivos distritos estén colocadas en sitio conveniente, y en edificio á propósito, organizándose del modo y forma que en estas disposiciones se previene. 3.º Vigilar la conducta de los maestros de las escuelas públicas, y también de las escuelas privadas. 4.º Hacer que se dé con todo rigor la enseñanza prescrita, y se observe el reglamento. 5.º Cuidar de que se tenga la escuela con el debido aseo y no se omita nada de cuanto pueda contribuir á su salubridad. 6.º Proponer al alcalde cuanto crea necesario para la prosperidad de sus escuelas. 7.º Ejercer las demás funciones que la ley y reglamentos conceden á las comisiones locales de instrucción primaria.

Art. 22. El teniente que preside la comisión visitará al menos una vez al mes todas las escuelas de su distrito, y á fin de asegurarse de la moralidad y religiosa de la enseñanza, como conviene.

Art. 23. Las comisiones de distrito tendrán por lo menos una junta cada semana, haciendo de secretario el vocal que las mismas elijan, y al cual suministrará el ayuntamiento el material necesario para gastos de escritorio.

Art. 24. El alcalde y sus tenientes deberán reunirse precisamente en los ocho primeros días de cada mes para tratar del régimen general de las escuelas, de su mejora y prosperidad y de los medios de llevar á efecto cuanto en estas disposiciones se previene. En esta junta hará de secretario el secretario del alcalde.

Art. 25. El alcalde, como director general de las escuelas, podrá visitarlas siempre que lo tenga por conveniente. La misma facultad tendrá el jefe político de la provincia.

Art. 26. Para que la inspección y vigilancia de estos establecimientos sea tan eficaz y tan útil como conviene, habrá dos inspectores nombrados por el gobierno á propuesta del ayuntamiento, y oída la comisión superior de provincia.

Art. 27. El sueldo anual de estos inspectores será el de 10,000 rs. cada uno. Su encargo y obligaciones se determinarán por el gobierno.

Art. 28. Se establecerán seis escuelas de párvulos en los sitios correspondientes, además de las que hoy existen, á cuyo efecto se entenderá el alcalde con la junta directiva de la sociedad dedicada á propagar y mejorar la educación del pueblo, pudiendo dicho alcalde, si lo estima oportuno, encomendar á esta junta el cuidado de tales establecimientos, en cuyo caso se le entregarán por el ayuntamiento las cantidades necesarias.

Art. 29. Habrá cada año exámenes generales que se harán por distritos, y en el modo y forma que se determinará á su tiempo. Concluidos estos exámenes se distribuirán premios á los niños y niñas que mas hayan sobresalido.

Art. 30. Igualmente se establecerán premios y recompensas para los maestros y maestras que durante el año hubieren presentado mayor número de discípulos aventajados, y que tengan mejor dirigidas sus escuelas.

Art. 31. Se procurará establecer conferencias entre los profesores para discutir y mejorar los métodos de enseñanza y cuanto tenga relación con la educación de los niños.

Art. 32. Tanto en las escuelas privadas, como en las públicas, no se permitirá enseñar á nadie las materias relativas á la instrucción primaria que no esté autorizado con el título correspondiente.

De real orden lo comunico á V. E. para su inteligencia y efectos correspondientes, remitiéndole adjuntos los estados que demuestran el resultado de la visita hecha por la comisión á las actuales escuelas gratuitas para que el alcalde los tenga presentes en la ejecución de las medidas que le están confiadas. Dios etc. Madrid 25 de julio de 1844.—Pidal.—Señor jefe político de esta provincia.

SECCION POLITICA.

MADRID 2 DE AGOSTO.

Absurdos, contradicciones.

Risa y compasión escitan los argumentos contraproducentes y las razones singulares con que los órganos de la suprema inteligencia, procuran probar la imposibilidad de una coalición provechosa entre los carlistas y los liberales para vencer al partido dominante en las próximas elecciones.

Sin duda el miedo, ese sentimiento interno que turba el ánimo, debe haber influido en grado superlativo en la cavidad cerebral de nuestros prudentísimos contrarios, cuando aducen tan extraños raciocinios, como los que hemos leído, contra la alianza que suponen en ciernes, entre el bando apostólico y el partido constitucional.

«Es un consorcio absurdo, es una liga monstruosa, esclaman con énfasis, de que resultarían desgracias y calamidades sin cuento. Si esa unión fuera (añaden muy formales) de moderados y absolutistas, la cosa variaría; porque al fin entre unos y otros hay cierta identidad de principios, y es muy fácil que se entiendan y se avengan en casos dados, los que mas se acercan y comprenden.»

Después de establecida esta premisa en tesis general, pasan nuestros adversarios á deducir consecuencias; y por Dios que lo hacen con una lógica, digna de servir de modelo al mismo Aristóteles. Los periódicos ministeriales establecen por una parte que la unión de los moderados con los progresistas, no ofrece nada de repugnante, y por otra que la alianza entre los primeros y los carlistas es también posible y hacedera. Según esta doctrina, el partido reaccionario, es un comodín, bueno para toda clase de juegos, que así figura con el partido liberal, como con el bando absolutista, siempre que en el barajeo de los naipes, saque la mejor parte de las ganancias. Pero nuestros amables colegas no advierten que una vez admitidos sus argumentos y los términos de su proposición político-especulativa, resultaría que la alianza entre los progresistas y los apostólicos sería un efecto lógico, necesario, matemático. Si el partido liberal y el absolutista tienen puntos de afinidad con el moderado, según se desprende de los artículos de nuestros colegas, deben profesarse mutua simpatía, porque es un axioma matemático muy sabido, que dos entidades parecidas á una tercera, son parecidas entre sí; y toda vez que se reconozca el principio de que los partidos á quienes aproximamos ciertos puntos de afinidad pueden contraer coaliciones, no envuelve ningún absurdo, ni ofrece ninguna contradicción la alianza de los apostólicos con los liberales.

Nosotros comprendemos muy bien, dice la Posdata, que dos partidos, cuyas opiniones convengan en el fondo por mas que discrepen en ciertas formas secundarias, como acontece entre progresistas y moderados, se unan para defender en sus principios que les son comunes de los ataques de un poder bastardo. El Globo por su parte se espresa en estos términos: Son naturales según hemos dicho, las coaliciones entre aquellos partidos que menos difieran sus principios políticos; y como los nuestros distan menos de los del partido absolutista que de los del partido revolucionario, es evidente que una alianza entre moderados y absolutistas, en casos adecuados, no sería extraña, al paso que lo es mucho la de estos con los progresistas, que son su polo opuesto.

¿En qué quedamos? ¿Los moderados distan menos de la gran familia liberal que del bando apostólico, como lo asegura la Posdata, ó los principios de este tienen mayor analogía con las doctrinas de aquellos, como lo asegura el Globo? Bueno será que nuestros colegas se pongan de acuerdo para contestarnos. Entretanto advertimos con mucha satisfacción, que reina entre estos dos órganos del partido dominante, la misma

armonía que en los órganos de Mostoles. ¡Quién lo dijera! ¡La antigua Posdata se muestra mucho mas liberal que el flamante Globo, que salió de manos de la omnipotencia conservadora, para recorrer los espacios, como un planeta destinado á ostentar en toda su pureza la radiante luz de los buenos principios constitucionales! Los moderados, los conservadores, los parlamentarios, los monárquicos por antítesis, y los apóstoles de la suprema inteligencia, han perdido de tal modo la brújula en ese mar de arbitrariedades, violencias y contradicciones tragi-cómicas, que ni aciertan á coordinar sus ideas, ni á ponerse de acuerdo entre sí, ni á conocer el partido, comunidad ó bandería á que pertenecen.

Por las peregrinas definiciones que hoy se dignan hacernos de sus puntos de contacto y de afinidad con los absolutistas y los liberales, se deduce que la fracción dominante pertenece al sexo hermafrodita, y que representa en política el papel de aquellas ninfas que están siempre dispuestas á contraer matrimonio con el mejor postor. En julio del año de 43 no había, según afirmaban, ninguna diferencia esencial entre sus principios y los que sustentaban los liberales: en julio de 44 no miran repugnante ni violenta una alianza con los carlistas. Mañana si necesitasen para prolongar su dominación de los auxilios del bajá de Egipto, tenemos por seguro que habían de querer probarnos que no eran incompatibles sus creencias religiosas con la observancia del Corán. ¡Oh suprema abnegación!

Para el Globo los carlistas cometen un pecado mortal si se unen á los liberales para combatir un poder que todos detestan; pero hacen una acción meritoria si se coligan con los parlamentarios. El Globo en esta parte sigue el ejemplo del célebre Tartuffe de Moliere, de aquel santurrón impostor, que quería persuadir á la hermosa Elmira, que no pecaba faltando con él á los deberes conyugales, y que el adulterio cometido en su favor no podía ser un delito á los ojos de la verdadera filosofía.

Apostaríamos que desconcertado nuestro colega con el infeliz éxito de las reuniones electorales celebradas en Filipinas, y con la votación de los nueve contra siete, y con la última juntilla, á que no asistieron diez personas, y con los conflictos ocasionados por la confección de manifiestos electorales, procuran reclutar carlistas para que siquiera tenga algunos votos la candidatura mal enjendrada por los conservadores. ¡O tempora! ¡O mores!

Imprenta extranjera.

Un periódico de París, el Siècle del 24 de julio contiene un artículo notable sobre el clero secular católico, que nos recuerda con orgullo nacional los tiempos de nuestro conde de Florida-blanca, primer hombre de estado que entre nosotros hubiera planteado las reformas útiles á no ser porque el rey Carlos IV, de quien era amigo y consejero, reinaba bajo la inspiración de maléficis influencias. Dice así el Siècle.

«No sin razón los prelados, los abades y los canónigos, que diariamente protestan contra las instituciones de la Francia y maldicen la universidad, han reprobado al gran Bossuet.

«Ciertamente ni ellos, ni el célebre orador, pertenecen á la misma escuela; ni á la misma iglesia, y aun añadiríamos que parecen hijos de diferente país.—Ya el clero superior, en los últimos siglos había decaído de la eminencia á que le elevaran las virtudes y el genio de Fenelon, y del obispo de Meaux, y se había encenagado en la corrupción y en los vicios de la aristocracia, sin que el esplendor de sus privilegios despertase en él el sentimiento y la necesidad de aquella sabia independencia que durante mucho tiempo preservó la iglesia de Francia de los excesos y del abatimiento en que yacían sumidos el clero secular y regular; de Italia y de España.»

Forzoso es que interrumpamos aquí á nuestro colega el Siècle de París, para manifestarle la opinión del célebre conde de Florida-blanca en sus conferencias con el rey de España.

«Todos sabemos, aunque perfectamente no alcanzamos el respeto y veneración que se debe y merece un sacerdote por su carácter y representación del mismo Jesucristo; pero ningún sensato cristiano puede mirar sin dolor el estado de abatimiento y poco aprecio en que se hallan muchos, por la facilidad y corto exa-

men en los prelados para dar órdenes; por la «certad de sus congruas, las mas veces su-
puestas; por la miseria en que por consiguien-
te muchos se ven; por la suma ignorancia, é
«incapacidad con que los mas suben á tan alto
«ministerio; y por las usuras, simonías y tratos
«poco decentes en que muchos se mezclan.»

«Yo querría un sacerdote instruido en los
«principios de la religion, y buen moral, dado
«á la oración, modesto en sus acciones, grave é
«instructivo en las palabras, decente y aseado
«en el vestir, moderado sin miseria en el co-
«mer, caritativo con los pobres, afable con to-
«dos; y en sus diversiones y ocupaciones tal
«que me diese ejemplo.»

Así emitia su opinion con respecto al sacer-
docio y á la ordenación de eclesiásticos secula-
res de España nuestro estadista Florida-blanca
en 1788 al proponer al rey en conversacion fa-
miliar las bases de reforma del clero de nuestra
santa iglesia. Pero sigamos ahora á nuestro trans-
pirenaico colega.

«Los deplorables percances de la revolucion
«no han servido de enseñanza saludable al clero
«diezmado y disperso; entre las demas clases
«de la sociedad todos los ciudadanos han apren-
«dido en medio de tan borrascosos acontecimien-
«tos: todos han padecido en el curso ordinal de
«la revolucion los mismos sufrimientos; y todos
«al atravesar tan duras pruebas han salido mas
«moderados, mas pacientes, mas conciliadores
«que el clero, que siempre rencoroso, no se
«dejó vencer ni por los beneficios que recibió de
«Napoleon, sacando al contrario de ellos errada-
«mente una opinion exagerada de su poderio,
«para apoyar sus exageradas pretensiones.....

«La fogosidad de este partido clerical» así
calificado por el famoso absolutista el conde de
Montlosier, al dominar el trono se jactaba de
«preservarlo de todos los peligros, pero en vez
«de sostenerlo contribuyó á precipitar el go-
«bierno de Carlos X y á cometer las faltas que
«ocasionaron su total ruina.....

Lo reproducido hasta aqui puede muy bien
aplicarse á la situacion que hoy ocupa el clero
y á las circunstancias en que se halla el gabi-
nete español, frente á frente con las exigencias de
la corte de Roma, con las pretensiones injustas
de algunos de nuestros prelados y con un partido
sagaz en favor del ex-infante don Carlos que
ha forzado á sus débiles oponentes del partido
moderado á confesar que sus ideas y sus doc-
trinas no distan mucho y pueden conciliarse con
las que atrevido ostenta.

¡Cuánto deseáramos que el señor Mayans en
su conducta ministerial consultara las máximas
de su dignísimo, aunque antiguo, predecesor el
conde de Florida-blanca!!!

Espíritu de la prensa.

EL TIEMPO, asegura que no es cierto, como
supone el Eco del Comercio, que haya una frac-
ción del partido moderado que no quiera tomar
parte en las elecciones, pues lejos de eso, nun-
ca han estado tan decididos como ahora los con-
servadores, á presentarse en la contienda elec-
toral, para corregir los males de las pasadas ad-
ministraciones.

EL ESPECTADOR, no halla mas que violencia,
abusos y escandalosas infracciones de la ley en
cualquier punto á que vuelve la vista; y se con-
dule de que esté la nación sin pacto, sin leyes
á que atenerse ni en que escudarse, porque los
hombres que dominan han suspendido su ejerci-
cio, porque los delegados del poder han susti-
tuido á la Constitución su capricho particular, y
reducido el país á tan triste y funesta situa-
ción que se ve amenazado de una ruina uni-
versal.

Habla detenidamente del decreto espedido
por el gobierno el 19 de julio sobre provision de
curatos vacantes, y le parece indudable que el
señor Mayans al autorizarle, ha procedido con
crasísima ignorancia, ó se ha visto supeditado por
influencias, enemigas irreconciliables de cuantas
reformas se han hecho ó intentado hacer en Es-
paña.

EL HISTORIADOR, recuerda el hecho memo-
rable del abrazo de Vergara, acaecido en el mes
de agosto de 1839, y manifiesta el sentimiento
que le causa considerar, que no se han sacado de
él los beneficios que eran de esperar, ni se han
realizado las gratas y halagüeñas ilusiones que
hizo concebir.

EL HERALDO, fija muy especialmente su
atención en la conducta que observan los abso-
lutistas, que pasando del campo de las teorías
ó de las opiniones personales al terreno de los
hechos, aspiran á trastornar el estado, pues lle-
gan hasta el extremo de reclamar la devolución
de los bienes nacionales, la reaccion hacia tiem-
pos que no pueden volver y la elevación de
una dinastía vencida á los ojos de la Europa en-
tera.

Piensa que la situación actual es la única que
puede satisfacer todos los intereses legítimos,
todas las opiniones nacionales, todas las necesi-
dades prácticas; y tiene por grande, bienhe-
chora y fecunda la política del ministerio Nar-
vaez.

EL ECO DEL COMERCIO, concibe serios teme-
res de que se trata de dar un decreto suspen-
diendo la venta de los bienes nacionales, y hace
ver que semejante resolución sería la mas so-

lemne de las maldades, porque arrancando la hipoteca solemne y especial, constituida por esas fincas en favor de los acreedores del estado, se arruinará a los hombres de buena fe, que han negociado el papel de la deuda, bajo la seguridad de que había de emplearse en esas adquisiciones, y se usurpará a la nación una propiedad que legítimamente la pertenece.

Está persuadido de que no es verdadero el motivo a que los periódicos de la situación atribuyen el viaje de los ministros a Barcelona, y se figura que habrán marchado con el objeto de neutralizar influencias palaciegas, que pretendían anticipar ciertas resoluciones.

EL GLOBO, da por seguro que el gobierno va a publicar un decreto suspendiendo la venta de los bienes del clero secular y de las monjas y aplazando la resolución de lo que con ellos haya de hacerse, hasta la reunión de las nuevas Cortes, ó hasta que se celebre un concordato con la Santa Sede; extraña que no reciban con placer y entusiasmo esta noticia los absolutistas, y lo atribuya a que deseaban indudablemente mucho mas.

Supone que existe una alianza carlista-progresista, por algunos artículos del *Calatino* en que se han encarecido las ventajas que reportaría esta unión a entrambos partidos, y por la manera con que se espresa el *Eco del Comercio*, que en su juicio, aparece ya como un periódico carlista enemigo de la reina Isabel II y de su augusta madre.

Por último se hace cargo de las atrevidas exigencias del *Pensamiento de la nación* que no cesa de pedir a voz en grito que se despoja de sus bienes a los que han comprado las fincas del clero secular y de las monjas; y espera que si el gobierno no muestra una grande energía, llegarán a reclamar los apóstólicos, que se renueve en 1844 la obra de despojo y de iniquidad consumada por don Víctor Saez en 1823.

EL CATOLICO, cree ya cierto é indudable que se ha suspendido la venta de los bienes del clero, y sin apreciar el decreto del gobierno en todas sus partes, por que le desconoce absolutamente, anticipa su opinion favorable a esta medida por que siempre la aconsejaria aun que no quedara por enajenar el mas pequeño pedazo de tierra, no por motivos interesados sino por motivos religiosos y de conciencia.

EL CASTELLANO, trata de analizar nuestro artículo de fondo del núm. 75 sobre elecciones, y para ello nos dirige recriminaciones absurdas que no conducen al fin que se propone; confiesa que en efecto nunca ha regido entre nosotros el gobierno representativo; pero cree fútiles los motivos en que fundamos nuestro artículo, deduciendo con la peregrina lógica que acostumbra que nuestra conducta encierra alguna mira estrana.

Por lo demás sigue justificando a su modo los excesos del poder y atribuyéndolos como de costumbre todas las faltas y errores de que sus hombres son responsables.

LA POSDATA, discutiendo sobre su tema favorito, quiere probar que el partido progresista no cesa de conspirar contra el orden de cosas existente. También se queja de la oposición que se hace al gobierno, a quien tiene la poca aprensión de elogiar por sus actos arbitrarios y violentos dirigidos, según se esfuerza en persuadirnos, a establecer un régimen estable y protector.

Noticias estrangeras.

FRANCIA.—*Declaracion del duque de Burdeos.* Han circulado por París algunas copias de la declaracion pasada por el duque de Burdeos a las cortes estrangeras, al anunciarles la muerte del duque de Angulema. El principe dice en ella que habiendo recaído en él por la muerte de su tio los derechos de la rama primogénita de los Borbones al trono de Francia, cree que debe protestar contra todo lo que se ha hecho en aquel país desde 1830 acá, contrario al orden de sucesion a la corona, tal como se halla establecida por la constitucion del país y los antiguos derechos de la monarquia. Sin embargo anuncia que su intencion no es la de hacer valer en el día estos derechos, pues por el momento se limita a dar a conocer su nueva situacion, y a manifestar que en la relacion que tenga con los diferentes gobiernos, usará el título de conde de Chambord.

ITALIA.—*Nuevos fusilamientos.*—Escriben de Marsella con fecha 22 de julio lo que sigue:

«Desgraciadamente los fusilamientos se hallan a la orden del día en Italia. Antes de ayer recibimos de Bolonia la noticia de que habían fusilado a otro individuo comprendido en los disturbios políticos de 1843, y ayer por el *Mentor* hemos recibido de Nápoles un suplemento al *Diario de las Dos Sicilias* del 13, que contiene las sentencias pronunciadas por la comision militar contra setenta y seis personas que tomaron parte en la tentativa de Cosenza, en el mes de marzo último. De ellas veinte y una han sido condenadas a muerte, diez a treinta años de presidio, doce a veinte y cinco años, seis a cinco ó a seis años de reclusion, y tres a las costas del proceso. Veinte y cuatro han sido puestas en libertad, ya provisional ya absoluta. El número del mismo periódico del 15 anuncia que seis de los sentenciados a muerte han sido fusilados, y que el rey ha conmutado la pena de los demás en la de trabajos perpétuos. La comision militar de Cosenza se ocupa en el día del asunto relativo a la nueva expedicion hecha a Calabria por los refugiados de Corfú. Parece, sin embargo, según las noticias de Malta, que los gefes de la expedicion no se hallan en poder de la justicia, pues el gobierno ha extendido por las Calabrias una circular en que promete mil ducados a quien entregue a las autoridades al comandante Nicolás Ricciotti, jefe de la expedicion; ochocientos por cada uno de los hijos del almirante Bandiera, y quinientos por cada individuo nacional ó extranjero comprendido en la insurreccion calabresa, que según aseguran, está muy lejos de hallarse del todo estinguida.

TRUQUIA.—*Llegada de la flota a Beyrouth.*—El paquete de Oriente *Mentor* que llegó a Marsella el 21 ha traído noticias de Constantinopla del 7 de julio, de Alejandria del 6 y de Esmeralda del 9. La flota otomana, mandada por el gran almirante Halil-bajá, llegó a Beyrouth el 23 de junio, y el 4 de julio por la mañana, la mayor parte de los buques que la componian aparejaron para Tripoli y Jaffa, donde habian ocurrido algunos ligeros desórdenes, nacidos de causas que nada absolutamente tienen que ver con la política. De Alejandria escribían que S. A. Ibrahim-bajá, habia llegado el 5 a dicha ciudad, pues no habia salido del Cairo hasta despues de haber marchado a Suez el nuevo

gobernador general de la India, que se habia embarcado en el gran vapor destinado a Calcuta. Decian tambien que los principes y sus compañeros de estudio no saldrían para Marsella, sino en el vapor directo del mes de agosto próximo.

Reclamacion relativa a la Grecia.—Según la *Gaceta universal de Leipsick*, la Puerta Otomana ha dirigido al gobierno frances una nota relativa a la admision en la asamblea nacional de Grecia, de algunos griegos sujetos a la jurisdiccion turca. M. Guizot habia respondido que aquel gobierno se habia visto en la necesidad de admitir esas personas, por agradar al pueblo, pero eso nada tiene que ver en las provincias turcas, pues la Francia y las demas potencias garantizarían siempre la integridad del imperio otomano, y le protegerían contra cualquiera agresion estrana.

AMERICA.—*Situacion de Lima.*—Las últimas noticias recibidas de Lima, que en el mes de mayo, seguía el general Vivanco siendo presidente de la república del Perú, pero aquel desgraciado país continuaba siendo presa de la guerra civil. Las tropas de Vivanco habian tenido varios encuentros con las de Castilla, su grande antagonista, y el general Santa Cruz habia tenido la desgracia de caer a manos del último, que le entregó al comandante de la fragata *Chile*, y se temia que le fusilasen. Varios generales estaban organizando facciones, y se disponían a obrar para ver quien se apoderaría de un poder que ha pasado por tantas manos en tan pocos años.—El mariscal La Fuente, habia sido mas feliz que Santa Cruz, y habia podido refugiarse a bordo de la corbeta francesa *l'Emboscade* donde habia sido recibido con la debida hospitalidad, pero prolongándose esta demasiado, los agentes del gobierno de Lima habian dirigido reclamaciones, primero al capitán de la fragata *Mallet*, y luego al almirante Dupetit-Thouars. Con efecto es un principio reconocido que si un buque neutral fondeado delante de una plaza de guerra recibe a bordo a título de refugiado, a un enemigo de dicha plaza, es con la condicion de embarcarlo en el primer buque extranjero que salga del puerto con destino a un punto distante. El almirante que está tan dispuesto a respetar los derechos de los demás como a sostener los suyos ha hecho alejar al mariscal La Fuente, y evitado así todo motivo de contestaciones.

FRAY GERUNDIO.

Lector mío, no te asombres si de Bayona te escribo...
May 29 de julio.

EPISTOLA A LOS HERMANOS DE MADRID.

Por la fecha y pueblo que encabeza esta primera epistola, hermanos míos muy amados, creo conoceréis bien, que mi paternidad gerundiana ha mudado de domicilio por unos días, y se halla hoy bajo la dominacion política y civil del hermano Luis Felipe; que no han de ser solos los ministros de España los que improvisan viajes, sino que tambien Fr. Gerundio y Tirabeque los emprenden y ejecutan cuando al bien del estado así conviene: con la diferencia que siendo tan distintos los caminos por donde los ministros y Fr. Gerundio buscan el bien del Estado (si es esto lo que aquellos buscan, y no otra cosa), no podía menos de ser igualmente distinta la ruta y direccion que SS. EE. y mi reverendísima hemos llevado.

Salimos pues ano y lego de la capital de nuestra monarquía la noche y hora poco mas ó menos que cumplia el aniversario de la entrada del hermano Ramon Maria en Madrid, y un curso solar de dominacion Narvaez es bastante y aun sobrado para decidirse a buscar otro mas suave elemento donde vivir y respirar, aun cuando la suprema ley de la salud no lo hiciera indispensable.

Tranquila y sosegada la noche, intranquilos y desasosegados los ánimos, temiendo el gobierno a sus enemigos, temiendo a sus enemigos a él, dos ministros en Madrid, otros dos rodando por los caminos, uno medio caído en Barcelona, la corte preparando su viaje, la situacion desconcertada, durmiendo los inocentes, velando los cautos, temiendo los previsores, y esperando los confiados, así andaban las cosas cuando arrancó de la Puerta del Sol la silla-correo, llevando en sus entrañas el diptongo humano de Fr. Gerundio y Tirabeque.

Pocas novedades ofrece una marcha rápida por la Nueva y Vieja Castilla, y la única que pudiera citar, que es la de haber hallado la lápida de la Constitucion en la villa de Buitrago embudada de blanco sin poderse ya leer una sola letra, ésta en el día no es ya una novedad, antes bien es la lápida que he visto mas en consonancia con el espíritu de la situacion, y la que mejor representa el estado del libro, que ha venido a quedar enteramente en blanco, como la tabla de Buitrago, *in qua nihil est scriptum*.

Tampoco era novedad el mucho polvo que nos cubria y sofocaba, y que nos hacia estar mirando continuamente al cielo a ver

si se levantaba alguna nube que produjera una revolucion atmosférica, y descargara un aguacero que matara aquel polvo, aunque viniera acompañada de truenos y relámpagos, pues cuando el despotismo de un polvo abrasador ahoga, y no alcanzan los medios legales a librarse de él, se prefiere una tormenta con todos sus riesgos é incidentes a sucumbir a una sofocacion lenta, y a morir de muerte paulatina y sucia. Pero ni el cielo quiso darnos este gusto, ni quiso tampoco que fuésemos víctimas del calor, el cual iba templando al paso que nos alejábamos de Madrid, si bien al pasar por cerca de los límites de la provincia de Logroño, nos venían de aquella parte unas ráfagas de aire tan abrasadoras, que parecían compañeras del artículo 3.º del bando de aquel comandante general, que el diablo me lleve si no semeja estar hecho de hierro candente y a martillazos en la fragua de algun herrero situacionista.

El pobre Tirabeque, como que habia tenido que acomodarse en el interior del coche, venia tan encendido que su rostro parecia pintado de bermellon, y en su vestido se pudiera muy bien escribir con el dedo. Así lo habia hecho él, pues cuando nos apeamos a comer en Vitoria, vi con sorpresa que en la manga del brazo izquierdo habia escrito «viva la Libertad!» y en la del derecho: «viva la Constitucion!» teniendo que hacer esta abreviatura por no alcanzarle el brazo para todas las letras, como se lee en la plaza de Puente-Genil en el rótulo que ahora recientemente han escrito en la nueva lápida, de resultas de haber arrancado un huracan la que habia, y aun así han dejado mas letras que la situacion exige.

«¿Tú sabes lo que has hecho, Pelegrin? le dije yo.— Señor, me respondió, sobre mi cuerpo yo puedo escribir todo lo que me parezca y acomode, y déjeme vd. este pequeño consuelo, ya que otro no podemos tener.— ¿Pero no conoces que esas son palabras que en el día se tienen por subversivas? Y sobre todo, Pelegrin, tú no te haces cargo que estamos ya en las provincias vascongadas.— Señor, las provincias vascongadas no son enemigas de la libertad, y todo se reduce a escribir en el cuello de la chaqueta «fueros» y esté vd. seguro que nadie se meterá conmigo, antes dirán que están muy conformes con el programa de mi chaqueta.»

Yo sin embargo tomé un cepillo, y suprimí de dos brochadas la libertad y la Constitucion, siguiendo en esto el sistema del marqués de Viluma, que a tal obliga algunas veces la conveniencia de evitar los compromisos de un lego.

A mí me tocó venir en compañía de un inglés y un francés, los cuales confieso que me dieron muy buenos ratos, y me hicieron mas soportable la molestia del camino, no tanto por su amabilidad y buena conversacion, cuanto por los diálogos que era natural produjese la alianza accidental de los tres individuos de las tres naciones amigas. No extrañaré yo que en las aguas de Tanger haya cualquier desavenencia y avarompimiento entre las escuadras inglesa y francesa, pues apenas se suscitaba la conversacion (y ya tenia yo cuidado de promoverla) acerca del carácter, intereses y política de ambos pueblos, empezaban las recíprocas recriminaciones de mis dos compañeros, acalorábanse facilmente, y poco faltaba para que la Francia y la Inglaterra rompiesen las buenas relaciones tan necesarias entre convecinantes. Pero al fin no llegaba el caso de romper. Sucesales lo que a sus respectivos gobiernos. No concuerdan, disputan mucho, se acaloran alguna vez, no son amigos ni pueden serlo; pero conocen la necesidad de marchar juntos; y no rompen. Yo creo que en las aguas de Marruecos vendrá a suceder lo mismo que en la berlina de la Mala en que yo venia. Sin embargo, la España que yo representaba ponía de su parte cuanto podía... para mantener la paz general, se entiende.

A la salida de la Puebla de Arganzon les dije: ¿veis en aquella altura como a media legua de distancia hacia el Norte las ruinas de un castillo?—Sí.—Pues bien, allí principió en junio del año 13 la famosa batalla de Vitoria, entre el ejército francés y el de españoles, ingleses y portugueses reunidos, al mando este de Wellington, de cuyas resultas se vió aquel obligado a evacuar el territorio español. No necesitó mas el inglés para tomarlo como argumento incontestable de la union y amistad que sus paisanos habian profesado siempre a los españoles, ni necesitó mas el francés para esforzarse a probar, que ahora eran los franceses los mas sinceros *amadores* de la España, porque eso sí, en cuanto a la España, decían que la amaban tan derretidamente que era ya una especie de idolatria: cada uno queria probar que estaba destinada por la naturaleza para ser la aliada íntima é inseparable de su nacion. El francés daba en rostro al inglés con Gibraltar, las Antillas y Fernando Póo; el inglés echaba en cara al francés con la guardia de Napoleon, la invasion del duque de Angulema, y la política de Luis Felipe; y yo daba la razon a los dos, porque ambos la tenían, como nosotros la tenemos para quedarnos sin ninguno si nos dan a escoger.

Ultimamente el inglés se nos descolgó di-

ciendo, así como quien da en el hito de la dificultad: «y bien, yo sé por qué los españoles no aman a los ingleses: es por el buen recibimiento que han hecho a Espartero.— Poco a poco, hermano, le dije yo entonces; en España habrá muchos que hayan sentido y muchos que se hayan alegrado de ese recibimiento: ¿y queréis saber por qué la España no ama, como vosotros decís, ni a los ingleses ni a los franceses? Pues os lo diré francamente, porque ni unos ni otros os portais bien con ella; porque unos y otros os decís sus amigos, y la amistad la haceis servir únicamente para sacar jugo de ella, siquiera sea necesario sacrificarla a vuestros intereses.»

Miráronse uno a otro, como quien se ve atacado de improviso por una razon que no tiene vuelta: en esto que paró el coche para admitir a otro viajero, el cual se colocó provisionalmente al lado del mayoral, y entabló conversacion con nosotros. Era este un israelita del comercio de Bayona, quien de buenas a primeras hablándome del mal estado de la España me dijo: «desengáñese vd. Fray Gerundio (que bien le conozco a vd.), la decadencia de España viene de la espulsion de los judíos, y no prosperará hasta que nosotros volvamos a ella.» Lo cual me hizo esclamar por el estilo y a imitacion del cantar de la ermitaña:

¡Cuántos pájaros andan
revoloteando,
en entrar en España
siempre pensando.
Y con gran maña
todos van desplumando
la pobre España.

Así llegamos al puente del Bidasoa; pasamos la línea; entramos en territorio francés; vimos media docena de lujosos coches cubiertos de ule que iban para España a incorporarse con las dos ó tres docenas de compañeros que los esperan allá (y viva la proteccion de la industria nacional); hizose el registro de equipages; revisáronse los pasaportes; renovó Tirabeque sus antiguas relaciones con los aduaneros (1); fumaron unos, tomaron un polvo otros; y volviendo a emprender nuestra ruta, llegamos sin novedad, hermanos míos, a ésta de Bayona (donde esperamos vuestras órdenes) con el solo, ESCLUSIVAMENTE solo objeto de tomar las aguas y los baños, que decían los cofrades de la situacion hablando del viaje de las reinas a Barcelona, y ya habeis visto despues si llevaban algunos objetillos mas.

(1) Viajes, tomo I.

VARIEDADES.

CRÓNICA DE LA CAPITAL.

Ha llegado á esta corte el padre Fulgencio después de haber cumplido varias comisiones reservadas cerca de don Carlos y de la reina Cristina.

En la mañana de ayer ha sido preso don José Puigdollers, antiguo director de presidios. Trataron de llevarlo los aprensos á la cárcel pública; pero habiendo reclamado las consideraciones debidas á su clase militar, fue conducido al cuartel de Santa Isabel.

Se asegura que en la última reunión de los filipinos, uno de los socios, notable por su vehemencia en sostener los intereses del clero y de las clases privilegiadas, manifestó que era llegado el tiempo de hablar al pueblo con franqueza, y de anunciarle que debían devolverse al clero los bienes de que se le había despojado injustamente. Sin duda no debió quedar satisfe-

cho con el manifiesto de la comisión central ab autoritate propia ni con la reserva y vaguedad que se notan en este singular documento.

Han sido separados del batallón provincial de Cáceres el capitán comandante don F. Alarcón y el físico don Miguel Molins.

CRÓNICA ESTRANGERA.

El 23 de julio llegó á Amberes procedente de Alemania la reina viuda de Inglaterra.

Parece que el Austria ha pasado notas á los demás gobiernos alemanes, á fin de que se introduzca en todos ellos un sistema uniforme de monedas.

El Constitucional de París dice que un periódico da por cierto haberse fijado para el 8 de setiembre la visita del rey de los franceses á la reina de Inglaterra.

Todavía no ha dado contestación Mr. Guizot al enviado de Nicaragua, que le pidió en nombre de aquel estado el protectorado de la Francia, según anunciamos en uno de nues-

tros números anteriores. El ministro francés dijo que daría cuenta al rey, contestación que habrá sido tal vez una evasiva, para evitar las interpe-laciones que con este motivo le podrían haber hecho en las cámaras.

La fragata Aurora está en la actualidad en Gravesend donde ha llevado por cuenta del gobierno ruso 600.000 lib. ester. (60.000.000 de reales), en barras de oro, de mas quilates que el legal, producido de las minas de los montes ourales, con destino á comprar carriles para los caminos de hierro de Rusia. Lo que se ha sacado este año de aquellas minas se calcula en 4 millones de libras (400 millones de reales).

SECCION INDUSTRIAL.

MERCADO.

Trigo de 30 á 35.
Cebada de 13 á 14.

Algarroba 20.
Aceite de 50 á 56.
Id. filtrado á 60.

TEATROS.

PRINCIPE.

La comedia en cuatro actos, original, de don Manuel Breton de los Herreros, titulada: **UNA VIEJA!!** baile nacional y un divertido sainete.

CIRCO.

GISELA Ó LAS WILIS, gran baile en dos actos.—La señora Guy Stephan desempeña la protagonista.

A las ocho y media.

Editor responsable.—D. GABRIEL GIL.

IMPRENTA DE D. NARCISO SANCHEZ, CALLE DE JARDINES NÚM. 36.

LOS MISTERIOS DE PARIS,

Novela escrita en francés por M. Eugenio Sue y traducida al castellano por don Antonio Flores.

Se está repartiendo á los señores suscritores el tomo 10 de esta interesante novela, y con él los 32 retratos ofrecidos de los personajes mas notables que se citan en la obra y el del autor, todos primorosamente grabados en madera por los señores Ortega, Castelló y Batanero, estampados con lujo y con el folio correspondiente para la encuadernación.

Dentro de breves dias se repartirá á los suscritores que han sido á los Misterios de París el tomo primero de LOS PEQUEÑOS MISTERIOS DE PARIS, los cuales ha creído su autor sin duda alguna que podrán servir como de suplemento á los primeros: están llenos de situaciones sorprendentes, agradables y divertidas, de tal suerte pormenorizadas que no dejan nada al deseo. En ellos se reseña á París por lo que tiene de bello y feo, de cuyos dos extremos ha escogido el autor todo lo que habia mas notable, entretenido y digno de escitar la curiosidad é interés.

Los Pequeños Misterios de París se compondrán de dos tomos en 16.^o adornados con cinco bonitas láminas cada uno al precio de 6 rs. vn. que se venderán en la librería de don Ignacio Boix, calle de Carretas, número 8, donde está abierta la suscripción, y en las provincias en casa de sus corresponsales.

COMPANIA GENERAL ESPAÑOLA DE SEGUROS.

Sus operaciones garantidas por 75 millones son:

SOBRE LA VIDA.

Asegurando capitales al fallecimiento del imponente, ó supervivencia en personas designadas, ó capitales ó rentas á plazo fijo, ó rentas vitalicias sobre una ó dos cabezas.

CONTRA INCENDIO.

Asegurando edificios que no se hallen en despo-lado, muebles y mercaderías, fábricas y estable-cimientos.

CONTRA RIESGOS MARÍTIMOS.

Asegurando buques y sus cargamentos, cantida-des prestadas á la gruesa y demas, autorizado por el Código de Comercio.

Contra el riesgo de sorteos ó quintas para el reemplazo militar.

Asegurando una cuota que facilite la liberación de los quintos.

TERRESTRES.

Asegurando de robo á mano armada los equipajes y géneros que vayan en las diligencias y demascar-rages á cualquier punto de las carreteras Andalu-cia, Valencia, Barcelona, Santander y de Bayona.

Giros de 4 reales á 500.

Se dan libranzas ó pagarés á la vista contra los comisionados que tiene la compañía en las capita-les de provincia, y otras poblaciones de importan-cia. Dichos comisionados dan tambien pagarés de la misma clase sobre esta corte y de unas provin-cias á otras.

La dirección de dicha compañía está establecida en esta corte, calle del Prado, número 26 y sus ofi-cinas se hallan abiertas desde las 10 de la mañana hasta las 3 de la tarde, en los dias no feriados.

En la calle ancha de San Bernardo, manzana 499, se al-quila y traspasa una tienda barbería, perfectamente situa-da, á un precio equitativo. Darán razon en la calle del De-sengaño, núm. 27, cuarto principal de la izquierda.

MANUAL DEL OFICIAL EN MARRUECOS.

Por D. SERAFIN CALDERON, auditor de guerra de ejército.—Se ha repartido la cuarta entrega y continua abierta la suscripción en la librería de Boix calle de Carretas, y en casa de sus corres-ponsales de las provincias.

VIAGE DE M. LAMARTINE A LA PALESTINA.

Se ha publicado la 5.^a entrega de esta magnífica obra. Continúa abierta la suscripción en Valenc'a en las librerías de Mariana y de Navarro y en las administraciones de Correos y principales librerías del reino.

PARA VERACRUZ

CON ESCALA EN LA HABANA Y PUERTO-RICO.

La hermosa y bien acreditada fragata española, paquete ISIS, al mando de D. José Maria Pa-checho, admite una parte de carga para el primer punto, y pasajeros para los otros. Dará la vela desde el puerto de Cadiz á fines del presente mes de agosto. La despacha en Cadiz D. José Maria Viniestra, calle Bendición de Dios, núm. 419; y en esta corte informarán en el gabinete de lec-tura de D. Casimiro Monier, Carrera de San Gerónimo.

ABANICOS DE MODA.

Los señores Martínez, vista la acogida que han merecido del publico los abanicos de concha que acaban de construir, ponen á la venta un elegante surtido, en su casa habitación calle de la Concepción Gerónima, número 8, cuarto principal de la derecha.

LECCIONES DE ADMINISTRACION

Del señor don JOSE POSADA HERRERA, catedrático de esta ciencia en la escuela especial de Madrid trasladadas por sus discípulos don Juan Antonio de Rascon, don Francisco de Paula Madrazo y don Juan Perez Calbo.—Se ha pu-blicado la entrega 28, última del tomo 3.^o Esta interesante obra, que consta de tres tomos, se hallará dentro de algunos dias elegantemen-te encuadernada en las librerías de Monier, Carrera de San Gerónimo, y de Cuesta, calle Mayor.

Las personas que no quieran desembolsar de una vez el importe de las 28 entregas pueden ir recogiéndolas de las librerías una por una y cuando lo tengan por conveniente.

MUSEO DE LAS FAMILIAS.

El número 7.^o, perteneciente al mes de julio, contiene los siguientes ARTICULOS. Historia Natural.—La Palmera Silvestre.—Estudios históricos.—Glorias de España.—La conquista del Perú por don Francis-co Fernandez Villabril.—Estudios Recreativos.—El Pintor y el Poeta, por un contemporáneo.—Estudios Morales.—El Fenómeno vivo, se-gunda parte por Eugenio Berthout.—Estudios de Viajes.—Los Beduinos ó Arabes del Desierto.

GRABADOS. Historia Natural.—Palmera Silvestre.—Estudios históricos.—El Templo del Sol.—Estudios Recreativos.—El Pintor y el Poeta.—Estudios Morales.—Un puente sobre el Sena.—El Fenómeno vivo.—Antigua fuente de los Inocentes.—Estudios de Viajes.—Alto de Be-duinos en el Desierto.

CONDICIONES Y PUNTOS DE SUSCRICION. En Madrid 3 rs. al mes y 30 por un año en el Gabinete Literario calle del Principe, nú-mero 25, y en la librería de Sanz, calle de Carretas. En las provincias 12 por trimestre, 22 por semestre y 40 por un año franco de porte en todas las librerías y administraciones de Correos, corresponsales del Gabinete Literario. Tambien se puede suscribir remitiendo una libranza á favor del señor Mellado, director de esta publicación, en cuyo caso solo pagarán 34 rs. por un año.—No se admiten suscripciones sino desde el número 1.^o de cada año.

EL ALBUM DEL DIABLO.

Ó LAS REVELACIONES, por Corsini.—Se halla de venta en el despacho de libros de sus editores, calle de Jardines, núm. 16.

CONSUELO.

NOVELA POR JORGE SAND.—Van publicados los tomos 1.^o y 2.^o de esta inte-erante novela. Los señores que gusten suscribirse pueden ha-cerlo pagando 24 rs. en Madrid y 30 en las provincias, franco de porte.

Se suscribe en Madrid en el Gabinete Literario, calle del Principe, número 25, y en las provincias en todas las principales librerías y adminis-traciones de Correos, corresponsales del mismo. Tambien puede hacerse la suscripción remitiendo una libranza por Corros franca de porte, á favor del señor Mellado, editor de esta publicación.

PARA ASEGURAR EL DINERO, ALHAJAS y papeles de ladrones ó un fuego.



El inventor, primitivo autor y fabri-cante de arca de hierro, Don Jaime Asuar, tan conocido en esta capital y to-das las provincias, pone en noticia del publico que á pesar de las mejoras que cada dia hace en los secretos incompre-n-sibles y construcción particular de sus arcas; desde hoy en adelante las espene á los mismos precios que las que se anun-cian en la calle de Santa Maria del Arco, á fin de que las personas que gusten no carezcan de ellas por la demasia del pre-cio que han tenido hasta ahora las del otro imitador suyo. Las personas que de cualquiera provincia hacen pedidos á la fabrica son servidas con puntualidad, re-cibiendo los dueños, por el correo, otra

El inventor, primitivo autor y fabri-cante de arca de hierro, Don Jaime Asuar, tan conocido en esta capital y to-das las provincias, pone en noticia del publico que á pesar de las mejoras que cada dia hace en los secretos incompre-n-sibles y construcción particular de sus arcas; desde hoy en adelante las espene á los mismos precios que las que se anun-cian en la calle de Santa Maria del Arco, á fin de que las personas que gusten no carezcan de ellas por la demasia del pre-cio que han tenido hasta ahora las del otro imitador suyo. Las personas que de cualquiera provincia hacen pedidos á la fabrica son servidas con puntualidad, re-cibiendo los dueños, por el correo, otra

EL DUENDE

CRITICO DE MADRID.

Obra histórica, política publicada por una sociedad artística. Se ha publicado la entrega tercera. Se suscribe en Madrid á dos reales la entrega en las librerías de Jordan, Cuesta, Razola y Villa y en la calle del Caballero de Gracia, número 68, cuarto principal. En las provincias á tres reales fran-co el porte, en las principales librerías y administraciones de correos.

COLECCION DE NOVELAS DEL HERALDO

EL JUDIO ERRANTE.

POR EUGENIO SUE.

El primer tomo de esta célebre novela que contiene todo lo publicado hasta el dia en Francia se halla ya de venta elegantemente impreso en 8.^o y con lindas cubiertas de papel en las oficinas del HERALDO, calle de San Miguel, número 23, cuarto bajo. Precio 6 rs. en Madrid y 8 en las provincias. Los pedidos de estas ultimas podrán hacerse por conducto de los comisionados de dicho periódico ó remitiendo el importe en una libranza sobre Correos á favor del administrador del HERALDO.

AMOURI, POR ALEJANDRO DUMAS.

Acaba de publicarse el 2.^o y último tomo de esta linda novela.—Hallase de venta en las ofi-cinas del HERALDO á 5 rs. tomo para Madrid y 7 para provincias, de donde podrán hacerse los pe-didos por conducto de los comisionados de dicho periódico ó remitiendo el importe en una libranza sobre Correos.